

La plaza que queda enfrente, tiene varias plantas, entre ellas astronómica y tulipán. Estas dos plantas con sus flores, alegran los huertos de las casas de Tepoztlán, así como también el cacaloxuchil, del cual hay tres especies, blanco, amarillo y rosado, acostumbrando hacer con estas flores aromáticos y vistosos rosarios, en que van mezcladas las flores de los tres distintos matices.

LA CASA DEL MARQUÉS DEL VALLE

Tepoztlán, como ya lo he dicho en otro lugar, además de la parroquia actual, antigua iglesia de los dominicos, dedicada á la Natividad de la Virgen, titular del pueblo, en cuyo día hacen fiesta y baile imitativo de los antiguos tlahuicas, tiene 7 iglesias correspondientes á los siete barrios del pueblo, y quiero hacer mención en particular de La Santísima, iglesia no muy grande, pero de buena construcción, que queda ya á la salida del pueblo rumbo á la "Casa del Tepozteco." Es tradición que el Marqués del Valle tuvo en Tepoztlán, una casa de recreo, dentro de la cual se encontraba la actual Santísima, que era el oratorio. Esa calle estaba entonces cerrada por la barda que dividía la casa de recreo, y así permaneció muchos años hasta que en época no remota se abrió la calle, continuando la dirección de Norte á Sur. Apoyándose en esta tradición los poseedores posteriores de aquellos solares, se creían exceptuados de contribuciones é impuestos, y cuando iban los Recaudadores á la cobranza, se subían á los árboles los naturales, y allí permanecían hasta que los Recaudadores, aburridos, los dejaban por la paz.

En la iglesia susodicha, llamómela atención la figura en que está representada la Santísima Trinidad, porque el Eterno Padre está asentado con capa pluvial y tiara, sosteniendo en sus manos un crucifijo, sobre cuya vara vertical está apoyada una paloma.

Ya que he hablado de esa casa del Marqués del Valle, quiero recordar que el Marquesado de Cortés, comprendía todo lo que alcanzaba la vista desde la Cruz del Marqués, cerca de Tres Marías. Al mismo Hernán Cortés perteneció la hacienda de Huacalco y la de Atacomulco, hacienda esta última de la que es patrono el Duque de Monteleone y cuyos réditos están destinados al sostenimiento del Hospital de Jesús.

MORALIDAD

Los habitantes de Tepoztlán son tranquilos, y no se registran muchos delitos de sangre, según la estadística anual. Entre los hombres está ya actualmente muy mezclada la raza tlahuica, pobladora del Estado de Morelos: se conserva mejor en el sexo femenino el tipo indígena, y el Dr. Nicolás León tomó las medidas antropométricas de una mujer, que presentaba rasgos característicos bastante notables.

INDUSTRIA

La industria principal, actualmente, es la confección de reatas de lazar, sacando la fibra de un maguey pequeño, que brota en los alrededores. Su comercio principal es la compra y reventa de la fruta de los lugares más productores del Estado.

Antiguamente, los tlahuicas tuvieron otra industria muy notable, que en la actualidad ha desaparecido, y era la fabricación de papel, tomando el material del Siricote ó Trompillo, que llamaban los tlahuicas "Amaquahuitl," que significa Arbol del papel, y que es el que por corrupción se conoce ahora con el nombre de "Anacahuite." El "Amaquahuitl" pertenece á la familia de las borragináceas, tribu cordieas, género cordia de Plumb.

Hay, además, otro amate amarillo, llamado "Amacoztic,"

y otro el "Ficus complicata," conocido por "Amazquitl," que es el Madroño, y según opinión del Lic. Robelo, los indios se aprovechaban del liber de este árbol, abundante en Enero, para la fabricación del papel. El Dr. Urbina, que escribió un estudio sobre los Amates, ⁽¹⁾ no está del todo de acuerdo con esta opinión, y sigue la expresada en "La Naturaleza," periódico de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, que trata de esta industria en el tomo III, pág. 151, donde después de hablar del Amaquahuitl, se lee: "Es digno de notarse que hacia la época en que vino Hernández á estudiar las producciones de nuestro país, se fabricaba aún en Tepoztlán (Estado de Morelos), el papyrus mexicano con el árbol del papel, puesto que nos dá en la fabricación de este precioso objeto, esta expresiva y elegante frase: "Tepoxtlanicis provenit montibus, ubi frequenter interpollatur ex ea papyrus, fervetque opificum turba," y hierbe la multitud de trabajadores: es decir, que aun había actividad en el comercio del papyrus, que, como el de los egipcios, servía para escribir en él la historia de los dioses y de los héroes, para adornar las piras funerales y hacer vestidos y cuerdas: en una palabra, lo empleaban en los usos religiosos, políticos y económicos."

"Pero es indudable que cuando Hernández admiraba la turba de trabajadores, ya no se utilizaba nuestro árbol más que en los usos económicos; sucediendo aquí lo que dice el naturalista romano al hablar del papyrus egipcio: "después pasó á usos comunes un objeto del que depende la inmortalidad de los hombres."

"Hernández concluye dándonos el método que seguían los artesanos aztecas para preparar su papyrus, y encontramos en esta manipulación, una semejanza tal con la que usaban los antiguos habitantes del Nilo, que casi no hay diferencia alguna."

(1) Anales del Museo Nacional, t. VII, p. 93.

Habiendo desaparecido esta industria de la fabricación del papel, y siendo en pequeña escala la confección de reatas, se puede decir que la población de Tepoztlán es más bien agrícola dedicándose la mayor parte al cultivo de los campos.

SALUBRIDAD

Respecto á la salubridad, tomo mis datos del "Ensayo Estadístico Geográfico sobre la mortalidad en el Estado de Morelos," por el Ingeniero Arquitecto D. Vicente Reyes, quien lo dedicó al señor Lic. Ignacio M. Altamirano, y lo leyó ante la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Examina el señor Reyes en dicho estudio, la mortalidad en el Estado de Morelos en el cuatrienio de 1871 á 1874. De las seis cartas de estadística necrológica y de enfermedades reinantes que presenta, en que señala con colores estas enfermedades, se ve Tepoztlán, marcado con color casi blanco, lo que demuestra las buenas condiciones de salubridad de que goza ese pueblo privilegiado.

Solamente hay cuatro enfermedades reinantes en Tepoztlán y que causan mayor número de víctimas: éstas son la disenteria, fiebres en general, no intermitentes ni contagiosas, la pulmonía y la viruela. En el período indicado, de la primera enfermedad hubo 67 defunciones, un 10%; de la segunda 65, también 10%; de la tercera 55, un 8%; y de la cuarta, 359 defunciones, un 55%. Como se ve, la viruela es la que hace más víctimas; pero, como se comprende, con un buen servicio de vacuna, fácilmente podría disminuir en grande escala la mortalidad por esta enfermedad abominable. Hace notar el señor Reyes, que en el período que estudia, solo habían ocurrido en todo el Estado, tres muertes por suicidio, lo que habla muy alto en favor de la moralidad social, teniendo en cuenta que la población de Morelos era entonces aproximadamente

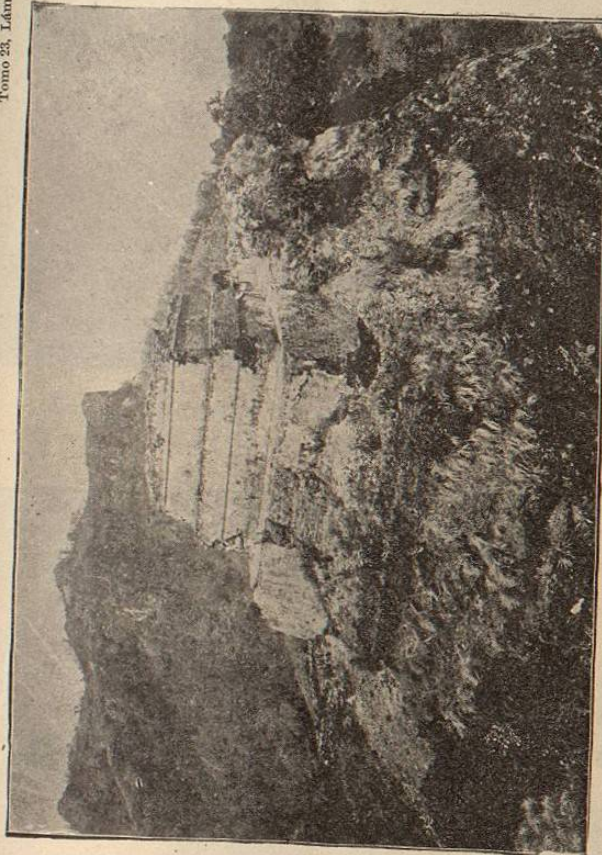
de 130,500 habitantes. Los alacranes causan muy pocas víctimas en Tepoztlán, pues no hubo en ese período sino tres defunciones.

*
*
*

Con estas noticias nosográficas y necrológicas de Tepoztlán, pongo término á esta memoria, en que he dado cuenta de la expedición científica á esa población y al Teocalli de Ometochtli, expedición de la que conservo gratos recuerdos, ya por los conocimientos adquiridos, ya por la armonía y fraternidad que reinó entre los profesores que formaron la Comisión, y me admitieron amablemente en su seno, ya por la afabilidad y atenciones con que fuimos recibidos por el señor Cura D. Mateo Sosa y D. Demetrio Rojas, á quienes me es grato tributar aquí un homenaje de gratitud en nombre mío y de mis compañeros.

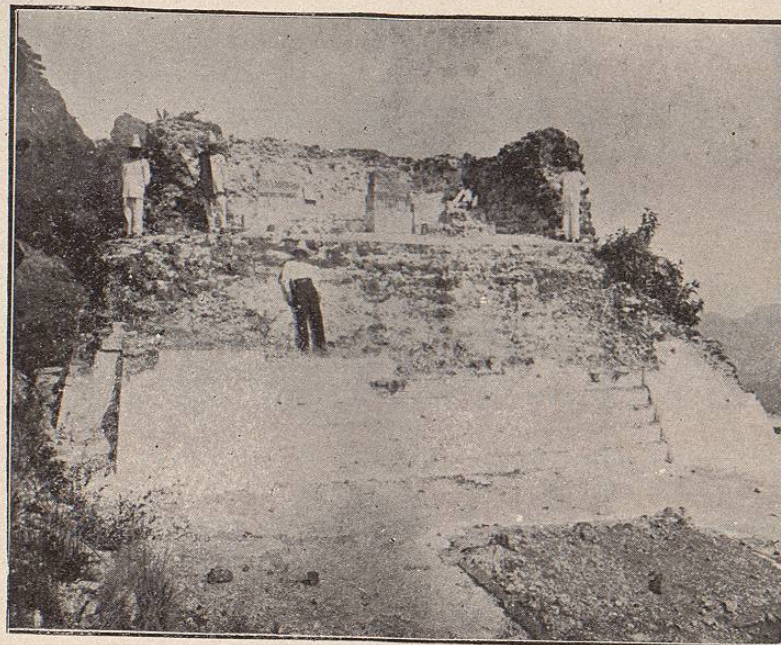
México, Julio 3 de 1905.

Tomo 23, lám. I

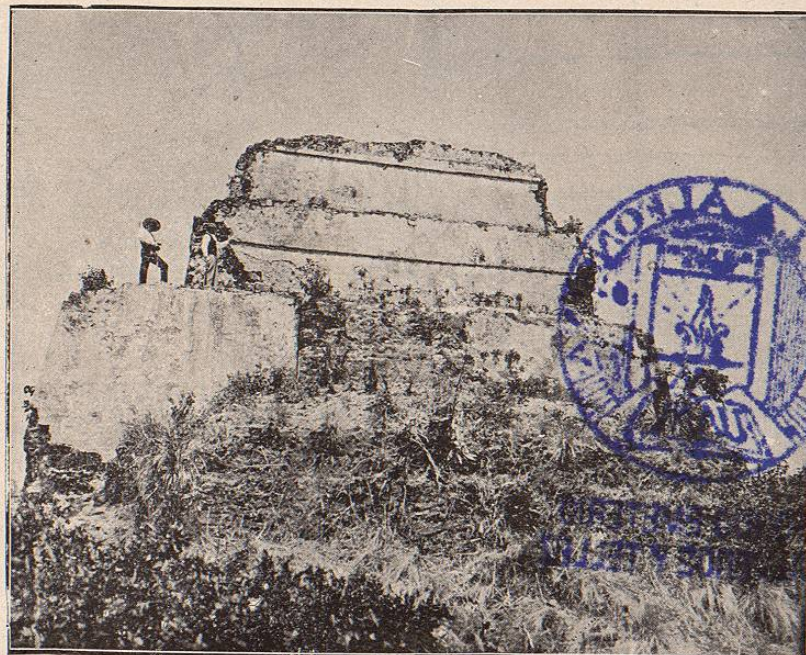


Vista general de la Pirámide, presentando sus costados Oriente y Norte.
TEOCALLI DE OMEYOCHTLI.

Mem. Soc. Alzate.



Interior del Teocalli; escalinata y ruinas del altar de los sacrificios.
Costado Poniente de la Pirámide.



Espalda del Teocalli.
TEOCALLI DE OMETOCHTLI. (CASA DEL TEPOZTECO).

000356

